

# Des/conocer y des/hacer la diversidad de sexualidad y de género: El movimiento antigénero mundial contra los derechos de OSIEG y la libertad académica

## EL INFORME

Este informe examina el movimiento “antigénero” mundial que ha surgido en los últimos años. Este grupo de actores neoconservadores transnacionales está trabajando para erosionar los derechos de OSIEG, al utilizar campañas antigénero para desacreditar los Estudios de Género como un campo legítimo del conocimiento académico como parte de su estrategia para prevenir y revertir la igualdad de derechos para las personas LGBTQI+ y las mujeres. El informe proporciona una visión de los fundamentos ideológicos del movimiento “antigénero” y sus esfuerzos transnacionales por desacreditar a los investigadores, estudiantes y académicos en el campo de género que plantean y/o investigan cuestiones relacionadas con OSIEG. Si bien hay movimientos antigénero activos en muchas partes de Europa del Este y Central, África, América del Norte y del Sur y Asia Sudoriental, este informe adopta un enfoque de estudio de caso con el fin de fomentar una mayor comprensión de esta dinámica en cuatro países: Polonia, Hungría, Brasil y Sudáfrica. También se discute el papel de los estudiantes, académicos y grupos de la sociedad civil en la lucha por sus derechos a la libertad de expresión y reunión, y qué tácticas están utilizando en esta era de reducción del espacio.

## 1. MÁS QUE UNA “REACCIÓN”

Los movimientos antigénero están tomando forma a nivel internacional, al alimentar el pánico moral por el aumento de los derechos y la visibilidad LGBTQI+, la educación sexual integral en las escuelas y la disminución de las tasas de matrimonio y fecundidad. Es importante reconocer que sus acciones no constituyen simplemente una “reacción” contra los derechos de OSIEG. Más bien, los esfuerzos antigénero para derrotar la incidencia LGBTQI+ y feminista involucran a redes transnacionales complejas, reuniones, centros de investigación y grupos de reflexión conservadores internacionales que disponen de muchos recursos. Mientras que aquí se conoce al movimiento como “antigénero”, activistas y organizaciones que se oponen a los derechos de OSIEG y los Estudios de Género generalmente se refieren a sí mismos en términos positivos — como “profamilia” o “provida”, o como protectores de los “valores familiares” que afirman son el fundamento de todas las sociedades y la “civilización”.

## 2. ATAQUES A LA LIBERTAD ACADÉMICA

Los activistas antigénero afirman que la “teoría de género” y la “ideología de género” son formas anárquicas de conocimiento que crean “confusión” de género, alteran los denominados valores “tradicionales” y contaminan la nación. Sobre la base de este argumento, los movimientos antigénero han estado amenazando a investigadores, programas e instituciones en materia de género. Estos movimientos han tenido mucha influencia en muchos países, con un impacto tanto en los sistemas de educación terciaria como en los de educación básica. En Hungría, por ejemplo, recientemente el gobierno privó a Estudios de Género de su acreditación y financiación nacionales. En Brasil, el Presidente Bolsonaro prometió “combatir la ideología de género” y “rescatar nuestros valores” en su discurso inaugural. Estos ataques representan una grave amenaza a la libertad académica de los académicos y centros que producen investigaciones y enseñanzas sobre cuestiones de diversidad de género y de sexualidad así como derechos de OSIEG.



## 3. LOS ORÍGENES COLONIALES DE LA IDEOLOGÍA ANTIGÉNERO

En muchos países, las campañas antigénero afirman que “género”, la “ideología de género” y la “teoría de género” son formas de colonización en un esfuerzo por crear sospechas y dudas sobre la legitimidad de las personas y derechos LGBTQI+. Sin embargo, como han demostrado varios académicos antiimperialistas y decoloniales, las nociones de la supremacía del binario de género y la familia nuclear eran mecanismos ideológicos de dominación colonial que subyacían la destrucción de los sistemas de conocimiento indígenas de género, sexualidad y familia, y la imposición simultánea del binario y la jerarquía de género como estrategia para establecer la dominación y autoridad europeas. Sus investigaciones también han demostrado que las formas y expresiones de la diversidad de género y de sexualidad eran comunes en las sociedades precoloniales de todo el mundo, y fue sólo a través de la ocupación colonial que los tabúes, los estigmas y las restricciones a la homosexualidad llegaron a arraigarse en estas sociedades.

## 4. IMPLICACIONES DE GRAN ALCANCE

La incidencia antigénero no se limita a los derechos de OSIEG y los Estudios de Género. Más bien, sus campañas están interconectadas con temas de economía, inmigración, medio ambiente, derechos indígenas, derechos a la tierra y militarización que también dan forma a las relaciones de poder nacionales y geopolíticas. A medida que los intereses de derecha se unen a través de campañas antigénero, están consolidando una base política que está ansiosa por frustrar la igualdad de derechos de otros grupos minoritarios históricamente oprimidos sobre la base de su

raza, nacionalidad, etnia, religión, clase, discapacidad y edad. En sus esfuerzos por atacar la libertad académica de académicos y educadores de Estudios de Género, movimientos antigénero están demostrando que no sólo están trabajando para oponerse a la igualdad de derechos, sino también para suprimir formas de conocimiento que son críticas del poder, la dominación y la opresión.

## RECOMENDACIONES

1. Las políticas de libertad académica deben actualizarse para reflejar el papel contemporáneo de la universidad dentro de la sociedad civil, y deben considerar la posibilidad de incluir protección para los académicos involucrados en proyectos intelectuales que aborden dinámicas sociales opresivas.
2. Es necesario seguir investigando el movimiento antigénero y también se requiere investigación del argumento de que el binario de género y la familia nuclear están relacionados con la ideología colonial. Para esto se necesitan redes donde los académicos puedan reunirse y compartir percepciones para promover el avance de la teoría y políticas que aborden la ideología y las campañas antigénero. Esa investigación puede proporcionar información útil a los encargados de elaborar políticas progresistas que se enfrentan a actividades de incidencia antigénero en sus contextos.
3. Los activistas, las organizaciones y otros grupos de la sociedad civil que trabajan en OSIEG deben ser conscientes del discurso político y la estrategia antigénero. Una mayor conciencia del movimiento antigénero impulsará el desarrollo de nuevas estrategias entre las comunidades LGBTQI+ sobre las formas más efectivas de responder a los ataques contra los derechos de OSIEG.
4. Los académicos y las organizaciones de la sociedad civil deberían colaborar en campañas para sensibilizar al público sobre las implicaciones del activismo antigénero, no sólo para las comunidades LGBTQI+, sino también para la igualdad de derechos de las mujeres, las minorías raciales y étnicas, la sociedad civil, los grupos indígenas y los migrantes.
5. Es necesario revitalizar las conversaciones sobre las maneras en que la libertad académica no se puede tomar por sentada y el sector de la educación superior necesita tomar acciones contra las violaciones de la libertad académica. Esto podría lograrse mediante diálogos, campañas y medidas para proteger a los académicos y estudiantes que enfrentan amenazas y restricciones en su trabajo.
6. Para que las instituciones de educación superior cumplan su potencial de contribuir a cambios en la sociedad, deben trabajar activamente contra la discriminación por motivos de OSIEG en su propia institución. Esto también debe quedar reflejado en sus expectativas hacia las instituciones de educación superior con las que colaboran.

Los hallazgos presentados en este informe apuntan a una necesidad abrumadora por intervenciones que sean tanto epistémicos como políticos para responder a la necesidad de fomentar los imaginarios sociales que ya están en expansión en cuanto a la diversidad de género y de sexualidad a fin de lograr derechos de OSIEG sustantivos.

En Polonia, activistas populistas de derecha han caracterizado “género” como “el ébola de Bruselas” como una forma de crear miedo sobre la UE como “un colonizador y una fuente de contagio, ya que propaga el virus del generismo, con el objetivo de destruir el cuerpo sano de la nación polaca” (Korolczuk y Graff, 2018, p. 811).

En Sudáfrica, a pesar de las protecciones constitucionales formales, los estudiantes LGBTQI+ siguen sufriendo niveles inquietantes de abuso tanto en los sistemas de educación básica como terciaria (OUT LGBT Well-Being, 2016).

En Brasil, los ataques del Presidente Bolsonaro contra los derechos de OSIEG y los Estudios de Género en el aula han ido acompañados por un aumento de los ataques violentos contra personas LGBTQI+, con informes que indican que el número de muertes en la población LGBTQI+ en el país se ha más que triplicado en los últimos años (Telesur, 2019).

Al anunciar la decisión de dismantelar los programas de Estudios de Género en Hungría, el Viceprimer Ministro, Zsolt Semjen, dijo que los Estudios de Género “no tienen un lugar en las universidades” porque es “una ideología, no una ciencia” (Oppenheim, 2018).



### Sobre la autora

La Dra. Haley McEwen es investigadora calificada a nivel nacional en Sudáfrica y tiene un doctorado en Sociología (Universidad de Witwatersrand, Johannesburgo). Actualmente, Haley es investigadora en el Wits Centre for Diversity Studies e Investigadora Asociada en GALA Queer Archives en Johannesburgo, Sudáfrica.



National Union of Students in Norway

**SAIH** | El Fondo de Asistencia Internacional  
de los Estudiantes y Académicos Noruegos